

Bicentenario de una enfermera pionera: Florence Nightingale

Gema Fernández Martín*, Ángela Ortega López**

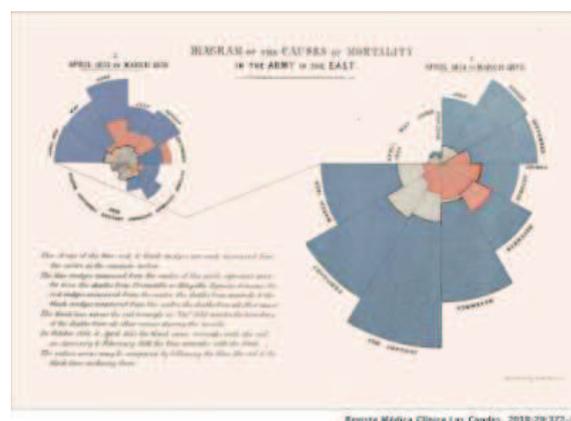
*Enfermera. Unidad de Formación del Hospital Universitario Virgen de la Victoria. **Enfermera Responsable de la Unidad de Formación del Hospital Universitario Virgen de la Victoria.

Como cada año y coincidiendo con el aniversario del nacimiento de Florence Nightingale, el 12 de mayo se celebra el Día Internacional de la Enfermería. Sin embargo, este año la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha proclamado 2020 como el Año Internacional de la Enfermera y Matrona, fecha en la que se cumple el bicentenario del nacimiento de nuestra destacada enfermera y estadista, conocida en todo el mundo por la transformación y aportaciones a la enfermería y el cuidado, propuestas que, incluso hoy día, se practican.

La enfermería ha sido considerada la más antigua de las prácticas y una de las más recientes profesiones y este reconocimiento se lo debemos a Florence Nightingale, ya que fue pionera de la Enfermería moderna y profesional, aportando pensamiento científico a la disciplina. Prueba de ello, es el prefacio de su libro: *Notas sobre Enfermería "Qué es y qué no es"*, donde Florence nos dice: "(...) Si cada mujer, en algún momento de su vida, tiene que ser enfermera, es decir, tener a su cargo la salud de alguien, qué inmenso y qué valioso sería el fruto de sus experiencias unidas si cada mujer pensara bien cómo cuidar a otros (...)."¹ Resulta innegable por parte de Florence Nightingale, la importante contribución a la sociedad, por un lado en relación a la búsqueda de la profesionalización de la Enfermería y el avance social que supuso para los derechos de la mujer de aquella época y de otro lado, como establece un distintivo entre el saber médico dedicado al diagnóstico y como el cuidado enfermero evidencia una mejoría en los resultados de la enfermedad.

Sin embargo, nuestra autora alcanzó fama mundial por sus trabajos precursores de enfermería en la asistencia a los heridos durante la Guerra de Crimea. A partir de ese momento fue conocida como "la dama de la lámpara", por su costumbre de realizar rondas nocturnas con una lámpara para atender a sus pacientes. A pesar de que Florence Nightingale fue mucho más que la dama de la lámpara, ya que en el ámbito estadístico fue capaz de visualizar un sistema de registro, recogida y análisis de datos de la Guerra de

Crimea, y desarrolló el "grafico de la rosa" o el "coxcomb" que permitió evidenciar una disminución de la tasa de mortalidad en los hospitales militares, lo que se tradujo en una mejora en los métodos sanitarios de la época.



Florence Nightingale, no solo contribuyó a la reforma de las condiciones sanitarias de los hospitales de su tiempo, creando un modelo hospitalario diferente, sino que su gran aportación reside en los principios en los que se fundamenta la Epidemiología y que permanecen de manera vigente.

Asimismo, Florence Nightingale será la primera teórica de la enfermería y creadora del primer modelo conceptual con tendencia naturalista, surgido del razonamiento inductivo a partir de su experiencia y observaciones. Donde la enfermera mejora los elementos que integran el entorno con conceptos de limpieza, ventilación, ruido, iluminación y mejora de la alimentación de los heridos, pero no utilizó el término entorno en sus escritos. Y así se crearon los principios de higiene que aún ponemos en práctica en nuestros días. Precisamente, su legado, sus aportaciones y actitud fue lo que originó una gran reforma social que revolucionó la profesión enfermera y por ende la atención al paciente. Lo que trasladado al escenario asistencial actual, ha hecho que las medidas higiénico sanitarias de la autora estén presentes y hayan resultado esenciales en la lucha frente al coronavirus, contribuyendo a la prevención de contagios y mortalidad. Por ello, el pensamiento ecológico de Florence Nightingale resulta de plena

actualidad, es decir su concepción centrada en una constante búsqueda de la salud, prevención de aparición de la enfermedad, la cual hay que *reparar* con un cuidado enfocado a restaurar el equilibrio fisiológico y a mejorar calidad de vida de la persona.

A todo lo anterior, hay que añadir el momento social e histórico que nuestra protagonista vivió, época donde el rol de la mujer y su ideal de feminidad eran difíciles de ejercer en un mundo de hombres. Donde luchó, incluso contra su familia, por dedicarse a la enfermería, trabajo que era considerado propio de la clase social trabajadora o de instituciones religiosas. Pero, ganó esa lucha y revolucionó la atención y el arte del cuidado al enfermo, eliminando el sesgo de clases y creando una nueva profesión y la primera escuela para enfermeras. Convirtió esta disciplina en un oficio para el cual era necesario la formación obligada y los conocimientos sanitarios avanzados y no sólo el hecho de que cualquier mujer, sólo por ser mujer, y a cualquier edad podía ser enfermera. Este dato nos aporta en su libro de Notas de Enfermería: "(...) En 1851 había 25.466 enfermeras profesionales, 39.139 enfermeras en servicio doméstico y 2822 matronas. La tabla A muestra un hecho curioso, y es que 18.122 de las 39.139 enfermeras, es decir casi la mitad de todas las enfermeras en servicio doméstico, están entre los 5 y 20 años de edad (...)." (...) El término enfermera se utiliza indiscriminadamente para la aficionada y para la profesional (...)"²

En honor a nuestra autora y a su trayectoria, en el año 1893, se creó el juramento Nightingale efectuado por las enfermeras al graduarse, como símbolo de idealidad en la

enfermería que resume la moral de la profesión basándose en los principios de la confidencialidad, veracidad, no maleficencia, vocación y compromiso profesional, aspectos éticos de la actual atención a nuestros pacientes.

El Juramento de Florence Nightingale decía: «Juro solemnemente ante Dios y en presencia de esta asamblea llevar una vida digna y ejercer mi profesión honradamente.

Me abstendré de todo cuanto sea nocivo o dañino, y no tomaré ni suministraré cualquier sustancia o producto que sea perjudicial para la salud.

Haré todo lo que esté a mi alcance para elevar el nivel de la enfermería y consideraré como confidencial toda información que me sea revelada en el ejercicio de mi profesión, así como todos los asuntos familiares en mis pacientes.

Dedicaré mi vida al bienestar de las personas confiadas a mi cuidado.»³

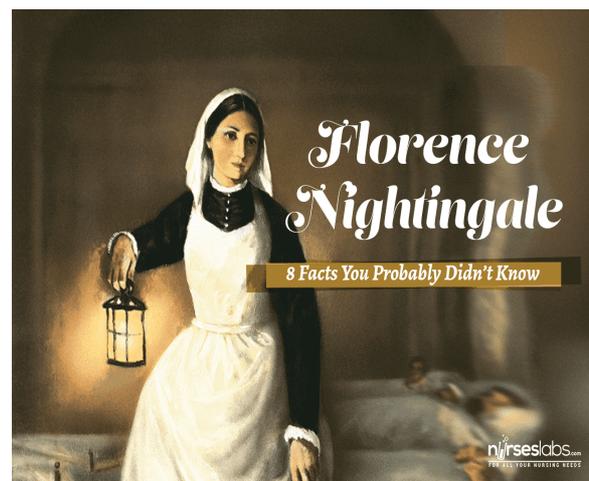
Florence Nightingale dijo:

*"La observación indica cómo está el paciente; la reflexión indica qué hay que hacer; la destreza práctica indica cómo hay que hacerlo. La formación y la experiencia son necesarias para saber cómo observar y qué observar; cómo pensar y qué pensar".*⁴

Dos siglos después se mantiene viva la visión liberal y progresista de Florence Nightingale y recobran más fuerza que nunca sus principios de higiene, reconocimiento profesional, identidad enfermera y formación continuada dentro del ámbito sanitario. No ha pasado desapercibida, sino que es un referente para la Enfermería, aún en la actualidad.

Bibliografía

1. Nightingale F. Notes on Nursing: What it is and what is not. En J. Castro. 2ª ed. Notas sobre enfermería Qué es y que no es. (Prefacio) México: Salvat Editores (Original publicado en 1946). 1991). Pag 18.
2. Nightingale F «Notes on Nursing: What Nursing Is, What Nursing is Not». Philadelphia, London, Montreal: J.B. Lippincott Co. 1946 reprint (Primera edición Londres, 1859: Harrison & Sons). Pag 137-139.
3. Lystra E. Gretter y Comisión especial del Colegio Farrand del Hospital Harper de Detroit Fuente: American Journal of Nursing 11 (10): 777.
4. Nightingale F «Notes on Nursing: What Nursing Is, What Nursing is Not». Philadelphia, London, Montreal: J.B. Lippincott Co. 1946 reprint (Primera edición Londres, 1859: Harrison & Sons). Pag 29-72.



Florence Nightingale